

LA NACIÓN,

DIARIO PROGRESISTA.

Edición de Madrid.

MADRID.—Un mes, 12 rs.—Tres, 34.
Se suscribe en la Administración, Carrera de San Jerónimo, 43.
En provincias, en casa de nuestros corresponsales, y principales librerías.
La suscripción empezará el 1.º y 16 de cada mes.

Jueves 17 de Noviembre de 1864.

PROVINCIAL.—Suscribiéndose en la Administración ó pagando por letras ó sellos: tres meses, 42; seis, 78; año, 150. Por conducto de corresponsal, ó habiendo de girar contra el suscriptor: tres meses, 45; seis, 84.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR.—Seis meses, 140; año, 280.

Año I.—Núm. 168.

MADRID 17 DE NOVIEMBRE.

HABLEMOS DE OTRA COSA.

La política huele mal: apesta, por mejor decir.

Y huele mal, y apesta, porque los hombres de la *suprema inteligencia*, los de adelante y los de atrás, los absolutistas vergonzantes, los moderados puros, los conservadores liberales, los unionistas y aspirantes á unionistas, los de la influencia moral y los de la influencia legal; toda esa cáfila de gente aprovechada que *hace política* por no tener otra cosa que hacer de mas provecho, haciendo cada cual *la suya*, la han despedazado; y naturalmente, la política entre sus manos está muerta, y los pedazos se han podrido, y huelen mal, muy mal.

Han hecho, y están haciendo una cosa parecida á lo que un íntimo amigo nuestro refiere de dos niños, en una escena de novela, que tenemos la humorada de reproducir.

Son dos hermanos que se encuentran en la redacción de un periódico, en ocasión de hallarse fuera los redactores, y se entretienen jugando con los papeles que hay esparcidos sobre una mesa.

De pronto, cuenta nuestro amigo, «los dos niños movieron un alboroto, disputando por un número de la *España*, que tenían cojido cada uno por un extremo.

—¿Es mía! gritaba Luis.
—¡No, que es mía! chillaba mas fuerte su hermano.

—La tenía yo antes.
—Yo soy mayor. Suéltala, ó la rompo.
—No quiero soltarla: toma tú otro papel.
—Es la *España* lo que quiero, repuso Faustino.

—Yo también, y no te la doy, replicó Luis.
—¡Majaderol!

—¡Terco!

Luchando los dos niños, tiró el uno de un lado, y el otro de otro, y la pobre *España* quedó hecha pedazos entre sus manos.

—Anda, dijo Faustino: ya la he roto.
—Mejor, contestó Luis arrojando el pedazo que tenía: ya no te sirve.

—¿Que no? Ahora verás, repuso su hermano, recogiendo los pedazos y juntándolos.

Pero Luis se avalanzó á ellos, mientras aquel estaba entretenido en reunirlos, le quitó los que pudo, y se los metió en el bolsillo.

Esta es la historia política de los hermanos moderados, llámense como quieran. *Le non ne fait rien á la chose.*

Y puesto que la *cosa* no huele bien, dejemos á los moderados de Arrazola y Narvaez, ó de Posada y O'Donnell, ó de tantos otros, cuñas de la misma madera, que se disputen los pedazos que agarraron, sin perjuicio de que les suceda lo que á los dos conejos de la fábula, y ocupémonos hoy de algo mas serio é importante.

Pero, ¿hay nada mas serio que ver á España despedazada y desangrándose?

Cabalmente de esto es de lo que queríamos hablar.

Huimos de la política, tal como la están haciendo romanos y cartagineses, y la política ó su sombra se levanta ante nosotros, y nos obliga á volver los ojos hácia la patria desfallecida, que nos tiende los brazos y nos dice:

—¡No: es imposible: yo no puedo morir!

Esa sombra, esa fantasma de la política que se levanta, es lo que ha dado en llamarse cuestión financiera y crisis mercantil ó industrial; sombra que atterra y quita el sueño á los mismos de entre cuyas manos se alza, y que viene convirtiéndose en cuestión social, cada día mas terrible, cada día mas amenazadora.

Esto no lo ven, sin embargo, ó no quieren verlo los fautores de tamaña desventura: si lo ven, ó no quieren, ó son impotentes para acudir al reparo del mal, y cuando acuerden será tarde.

No somos pesimistas: somos observadores de los hechos. Sabemos que España tiene en sí misma recursos de sobra para salir triunfante de la crisis que atraviesa hace dos años; crisis preparada desde mucho antes, en medio de su prosperidad ascendente, y para crecer en riqueza y bienestar como la primera nación de Europa. Sin embargo, España no progresa: la crisis que otros pueblos conllevan y dominan, que para ellos es un mal pasajero ó intermitente, en España se ha hecho crónica.

Es que España se desangra, y está atacada de parálisis.

Fijese la atención en sus miembros, un día, mas activos, y se los verá ir cediendo unos en pos de otros á la inacción y al marasmo: donde mayor era la vida, mas se siente la rigurosa fuerza del mal que contamina á la nación entera. Falta el trabajo, falta el movimiento de rotación que constituye el comercio, es decir, la sociedad misma en constante actividad de recíprocos servicios, y el Estado, cuya misión es la de dar impulso á ese movimiento, es rémora y no motor de la sociedad.

Atento solo á sus propios abogós, sin reconocer el origen de donde proceden, sin comprender que no hay mas fuentes para llenar las arcas del Tesoro y para saciar las mil necesidades del cuerpo social que las que brotan del sudor de un pueblo laborioso, el Estado, los gobiernos que lo vienen representando, no encuentran otros medios de salir de apuros sino inventar y recargar impuestos, y entregarse en brazos del tráfico usurario, mientras por su parte se ocupan en el tráfico político.

¿De qué valen á la Nación, tantos empleados, tantas encopetadas eminencias, tanta gente de pró como dicen que la sirven, y que realmente cobran sueldos para servirla? ¿Qué hacen, que no se ocupan en estudiar las causas de su malestar crónico y en remediarlas? Si esto no hacen, si en esto no se ocupan, ¿no comprenden que pueda llegar día en que se les crea sin derecho á sentarse en el banquete de la vida? Porque, si la Nación los mantiene, si los viste, si atiende á sus goce y basta al porvenir de su ancianidad y de sus viudas é hijos, claro está que lo hace (y puede hacerlo con gusto), para que ellos trabajen en procurar su seguridad, su libertad é independencia, su prosperidad y bienestar, por todos los medios que les compe-

ten y que no están y pueden estar al alcance de ningún individuo en particular.

El individuo atiende á su trabajo; á su industria, á sus negocios, y para mejor hacerlo, para tener mayor libertad de prosperar y enriquecer al Estado, contribuye á este con una parte de sus utilidades. ¿Quién tiene, pues, el primer deber y el interés mayor en procurar que no se paraliquen ese trabajo, esa industria, esos negocios; en remover los obstáculos generales que se opongan á su crecimiento; en buscar y corregir las causas que lo detengan? Es el Estado, es el Gobierno, que lo personifica.

Pues bien, aquí no se piensa en esto, porque se piensa en otra cosa; se piensa en hacer diputados y senadores que sirvan al Gobierno en el Parlamento; en hacer gobernadores que sirvan al Gobierno en las provincias; en hacer funcionarios y empleados que sirvan al Gobierno en las oficinas; en hacer alcaldes corregidores y concejales, que sirvan al Gobierno en el Municipio; en tener amigos poderosos en todas partes para que influyan en favor del Gobierno. ¿Qué personaje es este, llamado Gobierno, que tantos apoyos necesita? ¿Es algun conquistador que se siente poco seguro en país enemigo, y para afianzar su conquista se ve obligado á echar mano de todos los recursos que dá la fuerza, y á rodearse de satélites interesados en defenderle?

Tal debe de ser la idea que los moderados tienen formada de la entidad Gobierno, puesto que profesan la máxima de que *governar es resistir*.

LA CUESTION PERUANA.

Vamos á dar cuenta á nuestros lectores de una historia curiosísima; la del relevo del general Pinzon y nombramiento del general Pareja para el mando de la expedición que mantenemos en las aguas del Perú.

Un periódico conservador, que no deja de tener bastantes afinidades con el Gobierno, nos proporciona datos muy interesantes y auténticos para referirla.

«Hace ya muchos dias que *La Verdad*, averiguando lo que ocurría, dió la noticia en letras gordas, y los periódicos ministeriales se apresuraron á desmentirla con una seriedad difícil de imitar.»

La Verdad insistió en lo dicho; ni el ministro de Marina ni el de Estado se dignaron decir: *Esta boca es mía*; pero en cambio sus periódicos repitieron la negativa.

Y la cosa se quedó en tablas.

Fueron pasando dias; la cuestión, que sepamos, no dió un solo paso por parte del Gobierno español, excepto los pasos que daba ya el Sr. Pareja en demanda de su nuevo y secreto mando.

Era ya entonces mas que difícil negar la cosa; y la cosa solo fué adulterada. Dijose al efecto que el Sr. Pareja tenía que marchar misteriosamente para que no le sucediese á la ida lo que estuvo á punto de acontecerle al Sr. Salazar y Mazarredo al regreso.

Dijose mas: dijose que el Sr. Pareja no iba

resueltamente á relevar al Sr. Pinzon, sino encargado de una misión y de un *ultimatum*, de cuyo resultado dependería que tomase ó no lomase el mando de la escuadra.

Volvieron á pasar dias y semanas y la cuestión continuó paralizada por lo que hace á España.

El Perú no se dormía segun diremos después.

Así las cosas, viene la *Gaceta* á despertar imprudentemente la atención pública. Confundidas en una larga columna de disposiciones adoptadas por el ministerio de Marina, veíanse difícilmente algunas líneas, en las que declaraba oficialmente el relevo del Sr. Pinzon por el señor Pareja.

En vista de esto, no les queda á los periódicos ministeriales medio de *formar ninguna otra invención*: callan, y *callan* en nuestro país quien calla otorga, resulta que esa serie de hechos incalificables queda entregada á mérced de los comentarios de todo el mundo.

El hecho ha sido uno solo: la separación de Pinzon y su sustitución por Pareja: los disfraces en cambio, han sido varios.

«No hay tal nombramiento.—No se marcha.—Marchó en secreto por prudencia.—Va encargado de una misión.»

Esto han dicho sucesivamente los diarios ministeriales: la *Gaceta*, mas terminante y concisa, dice:

«Desde el primer dia pude y debí decir en lugar preferente, que el señor Pareja reemplaza al señor Pinzon, mas no han querido y he callado.»

Por parte del Gobierno, lo único que se ha sabido, es que le ha causado bastante disgusto que se sepa que el general Pareja va al Perú á relevar al general Pinzon. En qué consiste la misión que el ex-ministro de Marina lleva al Perú, se ignora; no se quiere indicar ni decir.

Esto no es obstáculo, sin embargo, para que se conjeture y se sospeche y para que las sospechas y las conjeturas lleguen á convertirse en realidades dentro de un breve plazo y á despecho del mismo Gobierno. Ya nos aseguran los periódicos extranjeros que todo ello se reduce á suplicar al gobierno peruano que nos conceda algo menos de lo que estaba dispuesto á conceder en un principio.

¿Será esto verdad? Todo es posible: cuesta tanto trabajo arreglar las candidaturas de los amigos y paniaguados que con sus mellifluos ses han de prolongar la agradable permanencia en las poltronas de los actuales consejeros responsables, que no puede quedar á estos señores tiempo bastante para pensar en asuntos tan insignificantes y lejanos como los del Perú, de Santo Domingo, de Cuba y de los demás puntos de Ultramar, donde tendría fija su atención otro Ministerio que no estuviese formado de las sapientísimas eminencias que constituyen el actual.

Lo mejor es que estos asuntos se arreglen por sí solos, que como no hay mal que dure cien años, dentro de un siglo, calcularán los actuales consejeros que ni ellos han de ser ministros, ni el decoro y la extensión del territo-

rio español han de importarlos por entonces un ardite.

Tengamos, pues, aquí votos, y que los peruanos se pongan las botas, aunque España sea quien las pague.

Esto se llama saber gobernar.

FOTOGRAFÍAS.

Para que nuestros lectores formen juicio de los beneficios que ha traído al país la dominación de moderados y unionistas, trasladamos algunos párrafos publicados por diarios de ambas fracciones en que mutuamente se culpan, ahora que ven condensarse las nubes en el horizonte de los desastrosos que han cometido. Hé aquí como se expresan:

La Política, vicalvarista:

«Todos lamentamos la actitud amenazadora en que se ha colocado el partido progresista, separándose del campo fecundo de la lucha legal, y tendiendo en su desesperación la mano á la democracia, que le atrae como el abismo. ¿De qué se queja? Se queja de haber hecho una Constitución común para todos los partidos liberales, y de haberla visto mas tarde hollada, rota, destruida con *esta* negatíva, en la ocasión misma en que los hombres mas eminentes del progreso eran víctimas de rencorosas asechanzas y rudas persecuciones. ¿Y quién emprendió y llevó á cabo esta obra perturbadora? El partido moderado con el general Narvaez á la cabeza.»

El Gobierno, moderado:

«La union liberal ametrallando al progresismo armado y deshonrando al progresismo doctrinario; la union liberal rompiendo todas las leyes; la union liberal tolerando la propaganda protestante socialista; la union liberal, en sus últimas etapas, viendo los alardes revolucionarios de los Camps Eliseos y del famoso entierro; la union liberal con su circular de Agosto de 1863, es quien ha ocasionado el retraimiento del partido progresista.»

La Política:

«Se queja de que, aun cuando quisiera hacer el sacrificio de su amor propio, y admitir la legalidad existente, no podría aspirar á la gubernación del Estado, porque la composición del alto Cuerpo colegislador opondría siempre una dificultad insuperable, no solo á sus proyectos, sino á su misma vida ministerial. ¿Y quién constituyó el Senado, sin dar en él participacion alguna al elemento progresista, destrándolo de la silla curul, como le habia desterrado de las urnas? El partido moderado con el general Narvaez á la cabeza.»

El Gobierno:

«¿Quién ha hecho cuatro ó cinco promociones de senadores sin nombrar á un solo progresista, toda vez que los *resellados* no pueden llevar ese nombre ni el partido progresista lo consiente? La union liberal.»

La Política:

«Se queja de haber sido fusilado, desterrado, vendido, diezmado y perseguido en el Parlamento, en la administración, en el ejército, en las calles, en todas partes. Y desde la gran apostasía de Gonzalez Brabo, ¿quién ha empleado las armas, la fuerza y la ira del poder en derramar sangre progresista en Alicante, Galicia, Aragón, Cataluña, Madrid y hasta en el último rincón de la Península, durante algunos periodos de una brutalidad gubernamental incalificable? El partido moderado con el general Narvaez á la cabeza.»

El Gobierno:

«¿Quién engañó al partido progresista con el programa de Manzanares para fusilarlo despues en las calles de Madrid? ¿Quién trajo la Asamblea constituyente para disolverla á cañonazos? ¿Quién armó la Milicia nacional para ametrallarla luego? ¿Quién

— 108 —

que los *próceres* ó nobles fueran mas benéficos para con ellos.

Poco á poco los ciudadanos ínfimos de la república se colocaron bajo el protectorado de los hombres pudientes, á quienes se dirigían en sus peligros, en sus desgracias y en los apuros de la miseria. Ellos daban el poder civil á su patrono, para que este patrono, en cambio, hiciese uso de él en favor de los que se lo habían procurado. De aquí la denominación de clientes, que es lo mismo que *el que honra (colens)*, y la de patrono, derivado de *patet* (padre.)

No tardaron en nacer de este principio muchos abusos, que en tiempo de los emperadores llegaron á los postreros límites del servilismo y del oprobio.

Los clientes se dividieron en varias categorías: unos, llamados *salutadores*, hacían una visita cada mañana á sus patronos, y recibían las *esportulas* ó *panolarium*: otros denominados *asestadores* les acompañaban en el Foro, en el ejercicio de las funciones públicas: los *deductores* los escoltaban por las calles: los *prosecutores* y los *anteambulones* marchaban delante ó detrás de ellos sin dejarlos en todo el día.

Por lo comun, los patronos trataban con un desprecio ultrajante á estos ciudadanos romanos que solo vivían de sus limosnas y de los restos de la mesa de los protectores, cuando ya no querían mas los esclavos. Antes que someterse al trabajo, estos descendientes bastardeados de los antiguos romanos preferían sufrir los desdenes de los señores y

— 109 —

las impertinencias de los esclavos, y recibir cada mañana cincuenta cuadrantes ó un denario (poco mas de real y medio.)

Júzguese cual seria la sorpresa de los clientes de Severo cuando vieron multiplicada su esportula, y que el lenguaje insolente con que, dos dias antes, los trataba Pilumno, se convertía en palabras benévolas.

En seguida Severo saludó á cada uno de ellos por sus nombres, gracias al *nomenclator*, esclavo colocado detrás de él, que se los iba diciendo en voz baja: despues los despidió sonriéndose, y les pidió el favor de retirarse á su biblioteca, á donde le llamaban sus deberes de cónsul.

Pero no fué á la biblioteca, sino á la sala del baño adonde se retiró: allí arrojó con desden su toga de cónsul, y se entregó silenciosamente á sus esclavos. De vez en cuando, una sonrisa de orgullo entreabría sus labios dándole una expresión de ironía casi infernal. Luego que salió del baño, su esclavo negro, que lo estaba esperando, le dirigió algunos signos rápidos, á los que contestó con dejadez:

—Que entre ese hombre.

Y se dejó caer en uno de los lechos de reposo que amueblaban el exedro, en cuyo aposento acababa de entrar.

El negro volvió, pasados algunos instantes acompañado de Catulo.

—¡Ah! ¿ois vns? dijo Severo con negligencia. ¿Qué queréis? No os he mandado llamar.

— 112 —

los juegos del Circo, me habeis dicho: «Macrino ha encontrado á su mujer y á su hija, que están en Roma.» Probadme la verdad de lo que habeis dicho. ¿Dónde están? Entregádmelas.

—Al punto mismo lo hare, con una condicion: con la de que un edicto imperial, firmado de vuestra mano y de la de Diadumenio, me nombre jefe absoluto de los ejércitos que actualmente se encuentran en Italia. Necesito este poder para no temer nada de las iras del emperador.

—Yo no aceptare jamás semejantes condiciones, dijo Nonia.

—Tampoco sabreis mi secreto, interrumpió él con calma. Si me falta una protectora como vos, haré causa comun con el emperador.

Nonia Celsa se incorporó en su lecho, impulsada por un movimiento de rabia; pero volvió á caer presa de horribles convulsiones, y echando espumas.

En tanto que las dos mujeres la socorrian esforzándose por reanimarla, el cónsul murmuró rápidamente algunas palabras al oido de Cleofantes, el cual no pudo reprimir un movimiento de júbilo, y levantó los ojos al cielo.

El desmayo de la emperatriz fué de corta duracion: despues que abrió los ojos y recobró el sentido, inclinó la cabeza sobre el pecho y meditó durante algunos minutos.

—Vamos, dijo: es preciso ceder aun, hábil ambicioso.

Luego dió una palmada, y al momento acudió un esclavo.

— 105 —

«no queria con bastante firmeza el bien ni el mal.»

La indecision de su carácter no le permitia jamás asir los largos cabellos que atribuye á la Fortuna la mitología pagana. La dominación de Nonia Celsa, que habia buscado un esposo entre los libertos de su padre, acababa de quitar á Macrino la poca energía que las miserias de la esclavitud, el extrañamiento del suelo natal y los peligros de su mujer y de su hija dejaban á su sangre africana. Al encontrar á estas dos criaturas amadas, su corazón se habia enternecido entregándose á todas las emociones de la familia; pero estas emociones habian contribuido á debilitarlo mas. Antes de dársele a correr su vida con la indiferencia del gladiador que nada espera de una existencia estéril y llena de trabajos y dolores: ahora temía la muerte, porque su muerte debia separarle de Leucothea y de Calpurnia, y tal vez causar la perdición de estas.

Con tales antecedentes se comprenderá cuánto debió fascinarle y espantarle el cinismo del Severo. Entre Nonia Celsa y este hombre, no es posible saber quien le causaba mas terror. Pálido y sin poder sostenerse marchó hasta su litera, y se hizo conducir al palacio imperial como un condenado que va al patibulo.

No sucedía otro tanto al cónsul Severo: precedido de sus factores y rodeado de toda la pompa que caracterizaba su dignidad, salió del Circo, atravesó el Foro y se dirigió lentamente hácia su palacio, no sin detenerse repetidas veces en el camino para

votó constituciones y leyes progresistas para restablecer luego leyes y constituciones moderadas?

Nosotros decimos que tanto mal nos han hecho unos como otros; mal que no sería apreciable sino llevara consigo la desgracia del país, como se empieza a tocar palpablemente.

¡Se salvó la patria!

Ya tenemos al Sr. Botella gobernador de Sevilla, al Sr. Cervero gobernador de Cádiz, sacrificado al Sr. Gollin, que dicho sea de paso era gobernador de esta última provincia, y candidato de oposicion en otra y levantada sobre el pavé oficial la candidatura del Sr. Fabián en el distrito del Augel de Sevilla.

¿Qué mas puede hacerse por el bien de la patria?

Se nos ha asegurado que á causa del viage del infante, y á consecuencia del suceso ocurrido últimamente, han presentado su dimision dos mayordomos de semana y algun otro personaje del cuartel del rey.

¿Querrán decirnos los periódicos absolutistas, que son los que al parecer tienen carácter para tratar de estas cosas, qué es lo que hay de cierto en el asunto?

El Sr. Moreno Elorza que hace pocos dias se presentó en esta corte como candidato ministerial en las elecciones de Ayuntamiento, se presenta ahora candidato de oposicion, de union liberal para la diputacion á Cortes por el distrito del Rio. Hay otros muchos que se encuentran en el mismo ó en análogo caso.

¿Qué familia tan feliz es la conservadora!

El Comité central ha acordado, á peticion del de Valencia, que se extienda á todos los de España la sujecion para socorrer á las familias que tanto han sufrido de resultas de las inundaciones. Esperamos que nuestros amigos corresponderán eficazmente y como saben hacerlo sin necesidad de excitacion alguna, á este generoso llamamiento.

Dícese que se ha mandado salir de Madrid al arzobispo Sr. Claret.

No lo creemos.

Un periódico añade lo siguiente:

«Se anuncian viajes de varios altos personajes.»

Los pretendidos partidarios de esa nueva quisicosa que se quiere bautizar con el nombre de progreso constitucional andan á caza de nuestros amigos, persiguiéndolos tenazmente para atraérselos con falsas promesas. Unos son visitados, á otros se les pasan cartas citándolos para una junta, habiendo sufrido ya mas de un desengaño, porque se han encontrado con muchas puertas cerradas, y tienen que encontrar todavía muchas mas si persisten en su trabajo.

No extrañarán nuestros lectores que no les demos cuenta diaria y detallada de la manera escandalosa con que se preparan las elecciones de diputados. Básteles saber que sucede lo de siempre y algo mas, y que es de ver la incomodidad que á los vicalvaristas produce la aplicacion que el actual Gobierno les hace de la pena del Talion.

Nosotros creemos cumplir con un deber patriótico tratando de separarnos todo cuanto sea posible de esa inicuá faraa, cuyo solo contacto pudiere ser mortal para los estómagos delicados.

Cuando se preparaban las elecciones anteriores de diputados á Cortes, y antes de que se acordara el retraimiento, se presentaba candi-

dato por dos distritos el infante Don Enrique. Antes de que el retraimiento fuese un hecho acordado, retiró el príncipe su candidatura, que hubiera triunfado, teniendo presentes altas consideraciones y promesas que le habian sido hechas, segun dijo por entonces.

Hoy aseguran las publicaciones que pretenden estar bien informadas, que el infante Don Enrique ha sido desterrado por el descontento que se producía al ver que no le elevaban á la categoría de Senador que se le habia ofrecido.

No se nos alcanza por qué este príncipe, que á su cualidad de tal reúne la de teniente general de nuestra armada, ha de encontrar inconvenientes para ser nombrado senador, si es que son exactas las noticias anteriores; porque no podemos suponer que tan elevado personaje pueda decir en la alta Cámara otras cosas que las que interesen al bien de la patria.

¿Será quizás, porque, segun dice La Regeneracion, S. A. tiene ideas progresistas?

Tenemos entendido que se ha presentado al Tribunal de comercio una protesta contra la celebracion de la junta de acreedores de la Compañía general de crédito en España, cuya junta debe tener lugar el dia 18. Parece ser que se proponian medios de salvar á esta compañía, y que no se han aceptado.

Como muestra de la legalidad de las próximas elecciones, allá vá un hecho grave y criminal que encontramos anoche en un periódico:

«Para justificar el coresponsal de un diario de provincias su dicho de que las elecciones del señor Gonzalez Brabo dejarán memoria, dice que hay distrito en el que se ha ofrecido un hospital y un colegio. Los electores pidieron un depósito de 50.000 duros para garantizar la promesa, y el gobernador lo ofreció, contando con el candidato, que á su vez estimó que el acta no valia 50.000 duros. Sin embargo, los 50.000 duros se han ofrecido. El Comité de la union liberal estudia este asunto, que promete ser un incidente divertido.»

¡Ira de Dios! ¡Y dirán que no hay dinero!

Leemos en nuestro apreciable colega Las Novedades:

«Refiriéndose La Correspondencia á lo que hemos dicho sobre separaciones en el ramo de loterías, que recaen en hombres de ideas liberales, dice lo siguiente:

«Podemos asegurar que es completamente falso que el Gobierno, que es liberal y que se jacta de serlo, trate de separar á ningun empleado por sus opiniones políticas.»

El que comete todos los dias grandes falsedades es La Correspondencia. No solamente es cierto que el Gobierno piensa separar, sino que ha separado, entre otro, al consecuente liberal don Salvador Echevarria, que es al mismo tiempo un honrado funcionario.»

Cuando tomamos de nuestros colegas La Iberia y Las Novedades la noticia que La Correspondencia rectifica sin razon, y á que aluden las palabras que dejamos copiadas, nos pareció verosímil y propia de los moderados: ahora que ya sabe La Correspondencia quien es, entre otros, el digno funcionario que ha sido blanco de las iras del Gobierno, no encontramos bastantes palabras con que censurar tan arbitraria medida. Eso de no atender á la aptitud y á la honradez, ni al celo é inteligencia para desempeñar un destino; eso de no tener en cuenta largos servicios, y posponerlos todo á la opinion política del individuo, es altamente injusto y una de las causas que mas directamente demoralizan la numerosa clase de empleados.

Parece que se han reunido en Cádiz algunos electores independientes, del segundo distrito, para ponerse de acuerdo, á fin de dar sus votos y trabajar en favor del bizarro general señor don Luis Hernandez Pinzon, almirante de nuestra escuadra en el Pacífico.

El acuerdo no se tomó como cuestion política, sino como cuestion nacional, pues concurrieron á la junta personas de toda clase de opiniones, los cuales fundaron su proposicion en la conveniencia de que sea oída la voz de tan benemérito español en el futuro Congreso, para que la nacion forme la mas exacta idea de enano lo ha sucedido en los asuntos del Perú. Creemos patriótico el pensamiento, y deseamos que la noticia se confirme.

La descomposicion que trabaja al ministerio y la imposibilidad de entenderse en que se encuentran sus miembros, se hace patente examinando la actitud que ha tomado en la prensa cada uno de los periódicos que lo apoyan, y que no son partidarios de la totalidad del gabinete, sino que únicamente se dedican á defender los actos de determinados ministros, sus patronos especiales.

Así es que mientras El Contemporáneo es órgano extensivo de la política de Gonzalez Brabo, La España, el periódico que ha sostenido las mas ardientes luchas con El Contemporáneo para arrojarlo de la comunión moderada, es simplemente Narvaizita; La Libertad defiende únicamente á Lorente y ataca al resto del ministerio de una manera desembozada; El Espiritu Público, desdeñado por Narvaez, no quiere cantar mas glorias que las del Sr. Barzanallana, y El Gobierno, inogigato y neo, pretenda ser eco del elemento mas absolutista del gabinete del Sr. Arrazola, á cuyos esfuerzos se atribuye la definitiva decision de publicar la circular relativa á enseñanza, que suscribió el Sr. Alcalá Galiano, como pudiera haber suscrito otro cualquier documento que le hubieran puesto por delante.

Lo que pasa en la prensa con esos periódicos, no es mas que el vivo reflejo de lo que acontece entre los ministros en el seno del Consejo.

¿Qué tiene, pues, de extraño, que cada dia sobrevenga una nueva crisis?

La gente-mea está de enhorabuena; su cofrade el Sr. D. Severo Catalina ha sido nombrado director del registro de la propiedad. Ciertamente que la beatísima fracción desearia tener á dicho señor de director de instruccion pública: pero segun parece no le ha sido posible lograrlo por ahora. ¡Cómo ha de ser! Armas de paciencia por un momento, reaccionarios, que al paso que esto marcha, muy pronto veréis á tan pernicito varon ocupando el puesto consabido, y aun quizá, quizá, formando parte de un gabinete Viluma Nocedal.

Seamos francos, los neos son descontentadizos hasta el extremo. ¿No inspiran ellos todos los actos del ministerio Narvaez? ¿No está redactada en el espíritu tenebroso é intolerante que les anima la circular sobre la enseñanza? ¿Pues qué mas quieren? Por nuestra parte dudamos mucho que el Sr. Catalina pudiera ir mas allá que el Sr. Galiano en el camino de la reaccion y del absurdo.

Con el título de Cuentas atrasadas publicó ayer La Democracia un notable artículo, del que tomamos lo siguiente:

«Tenemos fundados motivos para presumir que nuestro artículo de ayer no causa muy buena impresion en ciertos círculos. Pues entiendan las gentes que murmuran, que no solamente nos confirmamos en nuestro artículo de ayer, sino que tenemos que añadir una historia curiosa, mas curiosa de lo que nuestras desventuras necesitaran.

Oigan con atencion nuestros enemigos, y despues de oír, bajen la cabeza; y despues de bajar la cabeza, suspiren, si es que les ha quedado corazon para suspirar. Oigan atentamente.

Dos cosas tuvo que sufrir con Fernando VII el pueblo español: la traicion y la guerra.

El que puso en la horca á los liberales cuando vivía, nos legó la guerra cuando agonizaba.

Siete años duró la contienda homicida; siete años

que no olvidarán las madres españolas, cuyos hijos empararon la tierra con su sangre; siete años que no puede olvidar el pueblo español; porque á ellos dió la décima parte de la poblacion que entonces tenía, la parte mas jóven, la mas valiente, la mas generosa, la mas entusiasta, siete años que no puede olvidar España, que salió de la lucha inválida y escueta. Siete años duró aquella horrible testamentaria de Fernando VII; siete años duró aquel legado de un monarca que, ni desde la tumba, queria vernos tranquilos y dichosos.

Y las dos causas eran tan reñidas, los sucesos se presentaban tan enmarañados, la suerte de la guerra se ofrecía tan oscura, que varios naciones liberales tuvieron que enviarnos sus armas.

Y hubo un cabecilla, un absolutista, un neo-católico, un faccioso, un rebelde que se paseaba por España como quien se pasea en triunfo.

Y ese rebelde, ese neo-católico, ese absolutista, ese cabecilla, ese faccioso, llegó á las puertas de Madrid. Los liberales, estos liberales tan acariaciados entonces, tan temidos hoy, veían de noche las hogueras de los campamentos carlistas. Al dia siguiente, las balas de los absolutistas, de los facciosos, de los neos, de los rebeldes, quedaron clavadas en las murallas de la corte, turbando el sueño de la que entonces era niña, de la que hoy es reina.

Y la madre de la reina lloraba, los liberales lloraban tambien.

Y en aquellos instantes supremos en que la masa del pueblo de Madrid no pegaba los ojos de dia ni de noche; en aquellos momentos de peligro, de tribulacion y de angustia, los absolutistas, los neo-católicos, los facciosos, los rebeldes, los cabecillas que habia dentro, embriagados de furor, de vanaganza y de regocijo, ideaban incendiar el polvorin, que á la sazón estaba en la calle de Hortaleza: ideaban sepultar media poblacion bajo escombros, para que entre escombros y ruinas, y lamentos y horrores, entrasen los facciosos que esperaban fuera, apoderándose de Madrid, de la Reina y del trono.

Los liberales, estos liberales tan acariaciados entonces, tan temidos hoy, tuvieron noticia de aquella frailuna conjuracion, de aquella increíble alevosía, de aquel espantoso asesinato, y en balde intentaron castigar á los incendiarios y á los asesinos. El traidor es cobarde, y huye ó se esconde.

El ejército liberal, el liberal pueblo de Madrid salvó entonces el trono, salvó á la reina, salvó á la corte, salvó á España: la salvó contra los cabecillas, contra los neo-católicos, contra los facciosos, contra los rebeldes.

Pasa algun tiempo, y un general ilustre por cuatro títulos, un general hijo del pueblo, hijo de ese pueblo de donde todo se deriva, que todo lo crea, que todo lo hace grande, aun la perversa ingratitude del hijo que se vuelve contra la madre que le dió el ser, un general, un español, salva el trono actual en la batalla de Ramales y de Guardaminos.

Pasa algun tiempo, y el mismo general, el mismo español vuelve á salvar el trono en el Convenio de Vergara.

Y muchos vitores se oyen en la nacion. Muchos vitores se oyen en Madrid. Muchos vitores se oyen en un alcázar. Y hubo festejos y regocijos publicos.

Y muchos arcos, muchas guirnaldas, muchas flores coronan la cabeza y sirven de alfombra á los pies del héroe de Vergara y de Guardaminos, del hijo del pueblo que trae la oliva de la paz para depositarla en las gradas del trono de cien reyes.

Aquel general, aquel español, es acaso el único hombre que pudo decir á Isabel II: «Señora, esta oliva que os traigo, os hace reina.» Sin esta oliva, Isabel II seria hija de Fernando VII; tal vez no seria reina de los españoles.

Viene el año 34; vienen los dias de Julio y de Agosto, y el que salva el trono en Ramales, el que salva el trono en Vergara, aparece en los balcones principales de palacio, entre el rey y la reina, que llevaba en brazos á la infanta. Aquel hombre, vestido de negro, que agitaba el pañuelo á la multitud, mientras que desfilaban por delante de aquellos balcones los diez mil hombres que habian guarnecido las barricadas; aquel hombre, que habia salvado el trono en Guardaminos y en Vergara, lo volvió á salvar aquel dia con un pañuelo blanco. Aquel pañuelo blanco que saludaba á la muchedumbre era otro convenio, otra alianza, otra oliva, otra paz: era el convenio de Madrid, mas necesario al trono que el mismo convenio de Vergara.

La primera oliva que llevó á la reina, salvó á la reina. La segunda oliva que llevó al pueblo, salvó á la reina.

Siguen las fotografías. El Eco del pais trae anoche los siguientes párrafos:

1.º «Sabemos que los recuerdos de Baracaldo y de Loja, deben callar ante los de el Arabal y Marchena, recuerdos de horror que todavía destilan sangre sobre la cabeza del duque de Valencia; período horrible de nuestra historia contemporánea que registra la crueldad inaudita de haber fusilado en Sevilla en un dia solo A TREINTA Y SEIS INFELICES VENCIDOS QUE DEMANDABAN CLEMENCIA.

2.º «No hay un ministro que pueda con fidelidad observar el régimen constitucional, porque no hay uno solo capaz de sentir el culto á la idea liberal. Narvaez es el hombre que ha ensangrentado la Mancha, que ha resucitado en un pueblo culto las proscriciones de Sila y las hazañas de Tiberio; Arrazola es el jesuita convertido en instrumento de los clericales para destruir el régimen constitucional; Córdova, uno de los verdugos de Italia, uno de los que pusieron sus manos sobre la faz de la república romana; Gonzalez Brabo, el tribuno de plazuela, que ayer desencadenó las iras de la revolucion contra el trono, y mas tarde el golpe asesino de la dictadura sobre el pueblo; Lorente, uno de aquellos polacos que soplaron en el incendio de 1848; Seijas, el meloso séide de Narvaez, su privado, su Sejano, capaz de seguirle desde las proscriciones de 1848, hasta las escandalosas cuerdas á Leganes en 1856; Armero, uno de tantos ambiciosos ineptos como aquí suben sin motivo al poder, y lo conservan sin razon; Barzanallana, el hombre del empréstito Mirés, que esterilizó nuestro Erario; Galiano, el orador que ha puesto su palabra al servicio de la revolucion y de la reaccion, segun han soplado los vientos; el que se va á la Bolsa á cantar cuando está en ayunas, y se calla como un cartujo cuando está harto; y todos juntos el pedestal de esta situacion monástica, hipocrita y liberticida.

¿Qué les parecen á nuestros lectores estas fotografías de una máquina democrática?

¡Pail... ¡Tapa, iapa!

Nos escriben de Córdoba lo siguiente:

«En esta ciudad ha producido la Real orden sobre enseñanza el mismo mal efecto que en todas partes, siendo muy de notar que la firme D. Antonio Alcalá Galiano, al que, los que ya van siendo viejos concieron en esta ciudad y oyeron perorar en las fiestas cívicas, allá por los años de 20, como un Graco, hasta en los paseos publicos. No extrañamos que con la edad vayan los hombres variando de opinion; pero si que se llegue a tal extremo. La tal Real orden es un verdadero anacronismo; pero con pensamientos tan originales como este: «Mientras el cetro se decide á ser eficaz auxiliar del Estado en la empresa de formar ciudadanos ilustrados así como virtuosos.» Cada palabra de estas pedía un largo comentario; pero no es este su lugar, lo que sentimos. Solo diremos que el Gobierno, que no es ilustrado ni virtuoso, porque no es justo, y la justicia comprende todas las virtudes, mal puede desear ni formar ciudadanos ilustrados y virtuosos. Los que mandan deben principiar á dar ejemplo de ilustracion y de virtud. ¿Será ilustrado un Gobierno que carece de miras fijas y constantes en todos los ramos, y que permite que un ministro demande lo que otro manda, como se ha visto no pocas veces y todo en nombre de doña Isabel II? ¿Será Gobierno ilustrado el que tan pronto manda como desmanda las cosas? El que despues de treinta años de sistema representativo mantiene á España en la condicion de una nacion de segundo orden, y últimamente ha permitido que en un país de América, que no ha mucho tiempo era español, una potencia europea funde un imperio sin que España tenga la menor participacion?

Finalmente, ¿será ilustrado el Gobierno que comerece y mantiene las rentas estancadas con graves perjuicios físicos y morales que nadie ignora?

Vengamos á lo virtuoso. El Gobierno que se complace en mortificar á sus subordinados, imponiéndoles tantas leyes y tantos reglamentos, que es imposible saberlos; el que mantiene en movimiento, se entiende sin necesidad, miles de empleados, causándoles gastos y molestias sin fin, sin consideracion de ningun género, antes causando los mayores perjuicios que puede, como mandando al empleado de Pamplona á Cádiz, á el de Cádiz á Valencia y al de Valencia á Santander; este Gobierno, decimos, puede ser virtuoso? Mucho podriamos alargar este escrito; pero basta lo dicho para haber ver la desgracia de que no tengamos un Gobierno justo é ilu-

reprender á los ediles y dar órdenes en interés de los ciudadanos. El pueblo que le seguia manifestó á menudo su satisfaccion por medio de aplausos: estos fueron mayores sobre todo cuando se vió al cónsul dar á sus lectores la orden de unirse al acompañamiento de dos vestales que pasaron cerca de él. Entonces aparentó una viva emocion, y ocultándose el rostro con las manos exclamó:

—¡Ah de mi juventud! ¿Qué he sido yo para que el pueblo romano me aplauda hoy, solo porque cumplo el mas sencillo de los deberes, y porque me acomodo á la mas vulgar de las atenciones sociales!

Tan grande fué la impresion que estas palabras causaron en los que las oyeron, que los mas se retiraron á un templo inmediato á ofrecer un sacrificio á los dioses y á darles gracias por su misericordia en haber concedido tal cónsul á Roma.

Severo entró por último en su casa, en cuyo pórtico se encontraba reunida una muchedumbre casi tan numerosa como la que habia ido acompañándole. El portero, con ayuda de algunos esclavos armados, difícilmente podian contener é impedir que avanzasen todos aquellos hombres, que repetian:

—Somos los clientes del cónsul.

Al aparecer Severo, todos callaron respetuosamente y se alinearon para dejarlo pasar, y muchos de entre ellos se prosternaron como si estuviesen delante del mismo emperador.

El cónsul miró con aspecto irritado al portero y

lar, subió en una litera cerrada y dijo que le condujesen al palacio imperial. Cuando los esclavos lo vieron llegar de lejos, corrieron á ayudar á los portadores de la litera para subir la hasta el pórtico, lo cual nunca se hacia mas que con el emperador, y condujeron á Severo al ácos ó gabinete de Nonia Celsa.

La emperatriz estaba reclinada en un lecho de púrpura, y se habia hecho quitar todos los ornamentos que le habian puesto para ir al Circo. Nada puede imaginarse mas horroroso que aquella mujer, con los cabellos en desorden y el rostro todavía medio pintado de rojo y blanco. La fiebre daba á sus ojos un brillo siniestro.

El médico griego, con una ampolla en la mano, seguia observando ansioso los movimientos de Nonia, mientras que Leucothea hacia deslizarse por la frente de la emperatriz la culebra Psila, que parecia obedecer con repugnancia las órdenes de su ama. No muy lejos, Calpurnia estaba en pié, con los ojos fijos en su hija.

—Por fin, dijo la emperatriz con una expresion de cólera reprimida: por fin se digna el cónsul Severo obedecer mis órdenes: hace una hora que lo estoy esperando.

—Vuestra Eternidad me perdona, respondió Severo: muy luego sabrá el motivo que me ha obligado á ir al monte Aventino antes de obedecer sus órdenes.

—Basta de excusas y de palabras ociosas, replicó ella. Cónsul Severo, no ha mucho, durante

—¿Habeis entregado á Leucothea y su madre á Nonia Celsa?

—¿Qué te importa eso, esclavo? ¿De cuándo acá debo dar cuenta de mis acciones, á ti, cuya vida me pertenece.

—Quítame esa vida, si quieris; pero no os sirvais de mí para cometer traiciones y crímenes. Severo se encogió de hombros.

—Ningun peligro real amenaza á esas dos mujeres, dijo: tú mismo podras convencerte de ello muy pronto. Ya que la casualidad te trae aquí, tú serás el instrumento de que me valdré para salvarlas.

El esclavo negro vino á interrumpirlos y presentó, arrodillándose, un rollo de papiro á su señor.

Este, despues de leer, dijo:

—La emperatriz me reconviene porque no he pasado á verla, y me espera con impaciencia.— Entre mis esclavos debe de haber algunos cristianos; escoge cuatro de ellos, de quienes puedas responderme como de tí mismo, pues se trata de salvar á Leucothea y Calpurnia. Enseguida haz enganchar á un carro cerrado seis de mis mejores caballos, y manda á tres de tus correligionarios que inmediatamente se adelanten y vayan á disponer relevos en el camino que conduce al puerto de Veyes. Un buque aguarda allí mis órdenes para darse á la vela. Mas tarde te diré lo demás que has de hacer.

Mandó en seguida que le trajeran su toga consu-

á los esclavos que impedían la entrada á sus clientes; y luego, cogiendo un hacha de manos de uno de ellos, cortó la cadena que tenía al portero atado á su pequeño habitáculo.

—Vete, le dijo, dándole un golpecito en las mejillas: eres libre: el cónsul Severo no necesita esclavo alguno para guardar su casa, que debe estar abierta, noche y dia, para todos los ciudadanos romanos: esta casa les pertenece.

Un murmullo de sorpresa y de admiracion acogió estas palabras de Severo, el cual continuó diciendo:

—Los negocios públicos me han detenido en el palacio imperial y en el Circo desde la aurora. Ruego humildemente á mis clientes que perdonen la negligencia de mis esclavos y se denigne cada uno aceptar por via de espórtulas seis denarios (unos 49 rs.) Todas las mañanas, mientras quede un cuadrante de la herencia del anciano Pílamo y de sus descendientes, mis antecesores, tendré un placer en dar este pequeño testimonio de mi cariño á los ciudadanos que se dignen colocarse bajo mi patrocinio.—Y vosotros oid añadido volviéndose á los esclavos; al primero que se permita una broma respecto de mis clientes, le haré poner en cruz.

Para comprender bien la impresion que estas palabras debieron producir en aquellos á quienes se dirigian, es preciso recordar la situacion de Roma.

Rómulo estableció entre los patricios y los plebeyos el patronato de los clientes, y quiso que estos últimos tuviesen el derecho de eleccion, á fin de

trado, y al mismo tiempo pida ciudadanos ilustrados y virtuosos.—L. R. Noviembre 10 de 1864.

«Deseo que el señor Isturiz viene dispuesto a hacer la oposicion al ministerio.

Parece que ya no se reunirán los llamados progresistas dinásticos. No será por miedo al Código penal, porque de seguro no llegan a los veinte.

El señor Castelar se niega a admitir ninguna clase de avenencia con los socialistas. Quiere que la opinion publica juzgue entre ellos y los demócratas, y decida cuáles hayan de ser los que se retiren de la escena.

Se encuentra ya impresa la primera parte del folleto del señor Ruiz Zorrilla titulado 'Tres negociaciones y una afirmación', y dentro de muy poco se pondrá a la venta. Creemos que este escrito ha de causar una profunda impresion en todos los ánimos, tanto por la nobleza y bondad de las ideas que encierra, como por la selecta forma con que se hallan expresadas.

De las dos reuniones que han de celebrarse con motivo de la suspension de pagos de la Compañía general de Crédito, la primera del 18 es de los accionistas, y la segunda, del 25, de los acreedores de la sociedad.

En Sevilla se dá por asegurada la eleccion de los señores Calzada, Bedmar y Moreno Lopez por los tres distritos de la capital, á pasar y tambien á causa de los trabajos del Gobierno y de las idas y venidas de sus empleados.

No es cierto que el señor Peña haya retirado su candidatura del distrito de Utrera. Así lo asegura 'El Contemporáneo' contra lo que dijo 'El Criterio'.

Dícese que don Francisco de Asis de Borbon, esposo de la reina, está muy resentido porque en el decreto de la educacion de su hijo no se dice nada de los derechos que como padre tiene para dirigir su instruccion.

Ayer presentó su dimision de la plaza de consejero de Estado, el señor don Modesto Lafuente, cuya candidatura combate el Gobierno en Astorga.

Nuestro colega progresista de Valencia 'Los Dos Reinos', publica la siguiente estadística curiosa é instructiva:

Table with 2 columns: Description and Value. Includes 'Es la prensa el barómetro que da la medida del estado de la opinion pública?' and 'Pues los unionistas, inmediatamente despues de haber dejado el mando y cuando aun pertenece á esa fraccion política la mitad de la España oficial, remiten mensualmente á provincias...'.

El señor don Francisco de los Rios Rosas, magistrado de la Audiencia de Madrid, se halla en el distrito de Olvera trabajando desahogado en pró de su candidatura. Es así que el señor ministro de Gracia y Justicia en una circular dispone de un modo terminante que todos los funcionarios del orden judicial debian hallarse el 31 de octubre en sus destinos, luego el señor Rios Rosas infringiendo esta disposicion, y el señor Arrazola permitiendo que se infringiera, están faltando á su deber.

Ha salido para sus posesiones de Albaida el decano de la democracia española, don José Maria Orense.

El domingo tuvo una entrevista con el gobernador de Madrid, S. E. le pedía seguridades de que no habria una manifestacion con motivo de la orden prohibiendo la proyectada reunion del circo de Pricce. El señor Orense le aseguró que la democracia no estaba por gastar la pólvora en salvos, y que no habria por consiguiente, manifestacion alguna. El gobernador se mostraba muy receloso. El gobierno tenia miedo! El coco tradicional, don Ramon, ya no asusta, se asusta.

Ha sido declarado cesante don Francisco Fernandez Gólfín, gobernador de Cádiz, nombrando en su reemplazo don Juan Cayero que lo era de Sevilla, y para la plaza que este deja vacante don Francisco Botella.

—Han sido nombrados vocales de la Junta general de estadística á don Luis María Pastor, ministro que ha sido de Hacienda; á don Manuel Fernandez Durán, marqués de Perales, senador del reino; á don Fernando Corradi, ex-diputado á Cortés; á don Nicolás García Briz, director general de Sanidad militar, y á don Andrés de Arango, senador del reino. —Ayer á las tres y media de la tarde fué recibido por S. M. en audiencia particular de despedida el excelentísimo señor don Adolfo Barrot, embajador de S. M. el emperador de los franceses.

El capitán general de Filipinas participa en 20 de setiembre último que no ocurre novedad en el territorio de su mando; y que habia llegado la Guadalupe de Cádiz con 88 pasajeros. —El capitán general de Puerto-Rico participa con fecha 26 de Octubre último que no ocurre novedad, y que el estado sanitario de la isla es satisfactorio.

CORRESPONDENCIA.

«Paris 14 de Noviembre de 1864. Sr. Director de LA NACION. Muy señor mio y amigo: la política no ha dado paso desde que le dirigí mi anterior, y todas las noticias que hubiera podido suministrarle estos dias no habrian sido más que la repetición de lo que tengo dicho tantas veces. La cuestion de Italia; he aquí la cuestion del dia y sin embargo, ni los despachos oficiales mas ó menos explícitos, ni las interpretaciones mas ó menos exactas, pueden destruir las tendencias y los resultados que ha de dar el convenio franco-italiano. La causa de tan distintas interpretaciones como se le han dado, estriba, como le dije á V. desde un prin-

cipio, en que girando la política napoleónica sobre una base falsa, pues no tiene otra que la voluntad de un hombre, lo cual no constituye un principio de gobierno, todos sus actos tienen que resentirse de esa ambigüedad que preside á la concepcion de sus planes, los cuales al querer ponerlos en práctica tienen que doblegarse á toda clase de exigencias, hijas de la impopularidad del jefe de esta nacion, que, no encontrando apoyo en su pueblo, se ve precisado á buscarlo necesariamente en los otros gobiernos de Europa. Así es que cada cual interpreta el tratado de 15 de Setiembre á su manera, y teniendo en cuenta el pasado y la situacion presente de Napoleon III, todos pudieran tener razon; pues la política de este, así como se detuvo en Crimea y en Villafranca, pudiera detenerse ó cambiarse de nuevo, si los acontecimientos tomasen un giro que no conviniera á sus miras particulares.

Por consecuencia, de todo cuanto se dice y se piensa no hay de positivo, sino que la cuestion de Italia está resuelta en principio, y que el tiempo hará lo demás. Despues de esta ratificación debo manifestarle que aun no han visto la luz pública todos los documentos que se han cambiado entre los gabinetes de Paris y Turin, entre los cuales parece que hay algunos de mucho interés, como es el despacho de Mr. Drouyn de Lhuys, que precedió á la nota del 30 de Octubre, que he visto reproducida en las columnas de su apreciable periódico; otra dirigida á Mr. de Sártiges, y la contestacion enviada últimamente al despacho del general La Marmorá.

Entre tanto, parece que no reina la mejor armonía entre el Nuncio de S. S. y el emperador y la emperatriz. Dicese que en la última audiencia concedida á aquel, se cruzaron frases algo duras, terminando de un modo glacial. Y esta situacion tan falsa, como violenta, depende igualmente de las causas que he consignado anteriormente. En efecto, ¿hay nada mas ridiculo que ese principio de no intervencion proclamado ostensiblemente por el emperador de los franceses, mientras no deja de mezclarse en todo, y cuando trata de imponer su voluntad en todas partes? ¿No es risible, que Napoleon III, el que ha intervenido en Oriente, en Italia, en Roma y en Méjico con sus bayonetas, y en Grecia, en Dinamarca, en Austria en Prusia y en Turquía con sus amenazas y sus ofertas, proclame el principio de no intervencion? Pues este es otro de los juegos de balancin, á cuya sombra trata el sobrino de su tío, de engrandecer su territorio; pues la convencion del 15 de Setiembre, su conducta en Polonia y Dinamarca y su actitud semi-amenazadora en la actualidad, no tienen mas objeto que extender las fronteras de la Francia hasta el Rhin, pensamiento que espera ver realizado el dia en que, de acuerdo con la Italia, lancen á los Austriacos del Véneto, pues es indudable que Victor Manuel no le podria negar entonces hasta la última gota de sangre de sus soldados.

Ha vuelto á hablarse estos dias, sobre todo en Londres, del proyecto de la reunion de un Congreso europeo; pero puede V. estar seguro de que dichos rumores carecen de fundamento. Napoleon III hizo la proposicion en una época en que no podia ser aceptada, para poder decir despues, como lo ha hecho, que no es culpa suya si los gobiernos no quisieron escuchar sus consejos; por lo tanto, puedo asegurarle á V. que, excepto en el caso en que la insurreccion del Véneto precipitara los acontecimientos, el Congreso europeo se quedará en ciérras.

Ayer y hoy se ha dicho en la Bolsa, que Rothschild habia ofrecido al gobierno italiano un empréstito de 300 millones; pero dudo mucho de la exactitud de esta noticia, pues se sabe que en Turin se trata de levantar uno en estos momentos. Asegurame que la corte volverá de Compiègne el 6 ó el 10 del próximo Diciembre. Parece que M. de Persigny trata de liberalizarse: este personaje dice á sus amigos que, si volviese al poder, seguiria una política enteramente distinta de la que adoptó anteriormente.

M. de Meynard se ha encargado del negociado de la prensa en el ministerio del Interior, con el cual no han ganado nada los periodistas: hace dos dias que un periódico de Bruselas fué detenido en la frontera por haber dicho que era necesario componer una de las calles de un pasco, añadiendo algunas reflexiones sobre el descuido de la municipalidad: conque por la muestra puede V. juzgar del nuevo Mecenas que nos ha regalado don Luisito.

Hace dos dias que corre la noticia de que el príncipe de Metternich ha aplazado su vuelta á esta capital, que debió tener efecto el 10; sin embargo, en la embajada austriaca me han asegurado que lo esperan de un momento á otro. El príncipe de la Tour d'Auvergne, embajador en Londres, ha salido para aquella capital despues de haber celebrado una larga entrevista con el emperador.

El 10, el emperador celebró Consejo de ministros en Compiègne, en el cual se trató largamente de cuestiones del interior, entre ellas de los diferentes proyectos de ley sobre obras púlicas, encomendados al Consejo de Estado. La crisis monetaria y la de algunas industrias principia á hacerse sentir con intensidad; y el gobierno trata de buscar un remedio á esta nueva plaga, que Inglaterra ha lanzado sobre Europa.—P.

CORREO NACIONAL.

A propósito de la crisis porque está atravesando la clase obrera en Cataluña, leemos en la Revista catalana: «Otra comision de obreros se presentó el miércoles último á las autoridades en demanda de trabajos. En consecuencia reunióse el ayuntamiento en sesion extraordinaria con algunas personas llamadas al intento para resolver lo conveniente, acordándose en el acto acudir de nuevo al Excmo. Sr. Gobernador de la provincia y Exma. Diputacion para que se facilitasen fondos con que dar ocupacion á tantos artesanos como carecen de ella. Asimismo fueron propuestos algunos arbitrios para allegar recursos desde luego con que dar ocupacion al mayor número posible, siendo el resultado sumamente satisfactorio, toda vez que se cuenta ya con capitales para dar comienzo á un arreglo general de calles y un paseo de circunvalacion. Sin embargo de que una tercera parte al menos del total de trabajadores empleados en estas fabricas ha abandonado para ver de hallar ocupacion en alguna otra parte, calculanse en 1.500 hombres los que actualmente pasean las calles comiéndose el tiempo en una ociosidad involuntaria, y se cree que en la semana próxima no bajarán de 2.000 los que habrán quedado despedidos. —En la mañana del 7 del corriente se dirigió á

Huesca el recaudador de contribuciones don Orencio Castillo, acompañado de dos hombres, y llevando consigo para hacer el pago una cantidad que no bajaría de 36.000 rs., y al pasar por una viña en términos de Biverde de Cinca, se salieron al encuentro cuatro ó cinco malhechores armados, que intimándole la rendicion, los abaron y robaron los expresados cartales, dejándolos atados y cubiertas las cabezas hasta que uno de los tres sujetos pudo desatarse y huir con el mismo con sus compañeros, marchando al instante el señor Castillo á dar parte del suceso al alcalde de Belver, y los otros al puesto de la guardia civil de Albalat.

—El calorillo neo parece que va haciendo su efecto en Galicia, poniendo en agitacion á los pollos de sotana. Véase lo que dice el 'Diario de la Coruña' del 12. «Segun escriben de Lugo, hubo una especie de tumulto que armaron los seminaristas. Parece que teniendo noticia que en el curioso y distinguido 'Almanaque de Galicia' que está imprimiendo el señor Soto Freire, aparecía un artículo titulado 'El Código', debido á la pluma de la señora doña Rosalía Castro de Murguía, avisaron al editor del susodicho almanaque, para que eliminara el artículo, pues de otra manera le romperian los cristales de su casa. No paró aquí todo, pues á consecuencia de aparecer el prospecto de dicho almanaque, y como en la lista de los artículos se leye 'El Código', se reunieron los seminaristas y en número de más de doscientos se dirigieron en tumulto á la calle en que vive el señor Soto Freire, y allí prurumpieron en gritos y amenazas que pusieron en alarma á los vecinos y amigos de aquel editor.

El tumulto tomó graves proporciones, de manera que la autoridad trató de poner mano en el asunto, pero ya los pronunciados se habian retirado despues de parlamentar con el editor y fiando que el obispo prohibiria la publicacion del artículo, ó que en el último resultado tomarian por su mano la venganza. —En Palencia se celebró el dia 14 una reunion de varias personas que se proponen establecer una sociedad de recreo y enseñanza, con el objeto de constituirse.

El secretario de la misma leyó el reglamento formado por los individuos que componian la mesa interina y con ligerísimas excepciones fué aprobado. La sociedad se denominará 'Liceo de Industriales' y su objeto será reunirse para todos los actos de una buena sociedad, en donde habrá lectura de periódicos políticos, literarios é industriales; y salones para explicar las materias de primera y segunda enseñanza.

Esta sociedad que nace con el beneplácito del público, cuenta en su instalacion con mas de 120 socios, sin perjuicio de los que se suscriban hasta el domingo próximo en que se hará el nombramiento de la junta directiva, y posteriormente con las formalidades del reglamento.

Mucho celebramos que se vayan propagando por España esta clase de sociedades, siempre que su objeto sea el que ostensiblemente se manifiesta, de estrechar las relaciones sociales y extender los conocimientos humanos. No decimos esto por creer que la sociedad palentina tenga otro objeto oculto, pues no conocemos á las personas que la han constituido, sino porque en términos generales consideramos un gran bien, y un bien necesario en nuestra patria, las asociaciones instructivas y de todo género, al paso que consideramos un mal el que en ningún caso debe de ser una sociedad aquello para que publicamente se dice establecida.

CORREO EXTRANJERO.

INGLATERRA.—Segun anunciaron á su tiempo los periódicos de Londres, hoy es el dia señalado para dar cumplimiento á la sentencia del tribunal que condenó Muller á la pena de muerte. Sin embargo, la sociedad alemana no ha perdido la esperanza de salvar al acusado, y al efecto ha pedido á sir Jorge Grey que se suspenda la sentencia. Dos nuevos incidentes han sobrevenido, ambos favorables á Muller. El dia 10 se presentó un caballero bien vestido al jefe de policía de Worship Street, y despues de manifestar que se llamaba Andrés Massena, baron de Canin, declaró bajo juramento, que en la noche del 9 de Julio último, al ir á visitar á un amigo que reside en Mile-End, se estravió y preguntó la direccion que debia tomar á un obrero que pasaba á la sazón, y que estando haciendo dicha pregunta se apareció otro obrero, todo cubierto de sangre, y temblando como un azogado. «Al verle, no pude menos de decir al obrero á quien me habia dirigido. ¡Ese hombre acaba de matar á alguno!»

El juez de instruccion ha recibido tambien la siguiente declaracion, prestada bajo juramento, por Elena Blyth. «Declaro que el 9 de Julio último, Franz Muller, á quien conozco perfectamente, llevaba un traje de color oscuro, y el mismo sombrero que de costumbre. En la mañana del 10 almorzamos con mi marido y conmigo, y llevaba los mismos vestidos de la vispera: su traje estaba limpio y nada indicaba que se le hubiese lavado ni limpiado recientemente. En la noche del 10 salí con nosotros y llevaba el mismo sombrero. Si usaba otro diferente, no lo he reparado. No he visto el sombrero que se dice ser suyo, y que se encontró en el wagon, pero segun lo que he leído y oído, afirmo que no es el sombrero que llevaba Muller cuando se hospedaba en mi casa, Franz Muller no ha llevado nunca sombrero viejo, porque era muy aseado.»

JAPON.—El 'Morning Post' describe del modo siguiente el ataque y toma del fuerte Simonosaki, en el Japon, por las fuerzas europeas aliadas: «El 3 de Setiembre se hallaban reunidos todos los buques de guerra en la isla de Himesima, los franceses á la izquierda, los holandeses á la derecha y los ingleses en el centro, y fundearon á la entrada del estrecho.

El 5 avanzaron en el mismo orden y anclaron formando un semicírculo frente á los fuertes de la costa Sud, hasta el cabo Kusi Saki. A las tres rompieron el fuego; los japoneses se defendian con gran vigor, pero en la noche se apoderaron los aliados de los fuertes que habian atacado. Al dia siguiente 6, atacaron la batería Mose Saki, y para cortar la retirada á los defensores desembarcaron varias compañías pertenecientes á las tres naciones, formando un efectivo de 1.800 hombres: este ataque tuvo un éxito completo. En los dias 7 y 8 emprendieron otros ataques iguales, y los vencedores se apoderaron de todos los fuertes, de todas las obras, así como del campo atrincherado, en el que se hallaban las reservas del príncipe Nagato. La corbeta francesa 'Duplex' recibió trece balazos

en el casco y murieron el timonel y otros dos marineros.

Los ingleses tuvieron mucho; marineros muertos y dos oficiales gravemente heridos, uno de ellos el comandante de la fragata 'Euryalus'. Se apoderaron los aliados de sesenta magníficos cañones de bronce y de tres morteros.

El príncipe Nagato pidió la paz y ofreció reconocer los tratados europeos.»

PARTE TELEGRÁFICA DE LA NACION.

PARIS 14 (recibido el 15).—Se cree que el 'Monitor' no tardará en publicar una serie de documentos diplomáticos con el objeto de atenuar las aserciones del general Lamarmorá y de convencer á todos de que el gobierno francés está perfectamente resuelto á garantizar al Papa el territorio que le queda.

SAINT NAZAIRE 14.—Acaba de llegar procedente de Veracruz y Cuba el vapor 'Tampico', de la compañía trasatlántica. Ninguna noticia importante.

VIENA 14.—El discurso del emperador de Austria, en la apertura del 'Reichsrath', hace resaltar la importancia del acuerdo del gabinete de Viena con el de Berlin; anuncia un proyecto de reglamento para la cuestion de sucesion al trono imperial con motivo de haber aceptado el de Méjico el archiduque Maximiliano.

El discurso se estiende largamente sobre las cuestiones interiores de Hacienda.

PARIS 15 (por la tarde).—El periódico 'la France', resumiendo de nuevo el espíritu del convenio, dice:

La Francia saldrá militarmente de Roma, si la autoridad del Papa se halla perfectamente garantizada; pero su honor guardará siempre las puertas de Roma.»

El periódico 'la Gaceta de Francia' asegura que 200 hombres perfectamente armados se han embarcado en Salerno y han hecho rumbo con direccion á la costa del Véneto.

PARIS 15 (retrasado por el temporal).—El periódico 'el Constitutionnel' publica un artículo firmado por M. Paulin Lymairac aprobando el lenguaje franco y leal del general Lamarmorá, presidente del gabinete italiano. Dice que despues de haber oido esas sinceras explicaciones, el Parlamento votará el Convenio por gran mayoría.

Este Convenio lealmente interpretado será cumplido fielmente.

TURIN 14.—El marqués de Pépoli recuerda las relaciones del Convenio con la situacion general de Europa. En presencia del triunfo de las nacionalidades y de las victorias de los ejércitos aliados en Crimea; en presencia de la cuestion de Polonia y de la de los ducados, se formó la coalicion y no fué una vana amenaza. Italia creyó absolutamente necesario acercarse á Francia y estrechar más y más sus relaciones.

La cuestion de Roma podria ser un obstáculo para la conclusion de una alianza entre las naciones liberales de Europa.

Para el emperador Napoleon, es una cuestion de honra la de no abandonar al papa actual.

El convenio impide toda ocupacion de Italia por parte de los extranjeros.

El marqués de Pépoli rechaza todo pensamiento de cesion territorial.

Dice que el convenio restablecerá la confianza entre Inglaterra y Francia; confianza tan profundamente perturbada por la negaliva de la reunion del Congreso, y asegurará la suerte del partido liberal Europeo.

El diputado Boggio combate el convenio.

GACETILLAS.

Retratos.—El acreditado periódico valenciano 'El Museo literario', viene publicando los retratos de gran número de escritores y artistas contemporáneos. Hasta ahora lleva dados á la estampa los de García Gutiérrez, Hartzenbusch, Ruiz Aguilera y Rosa Gonzalez, y tiene preparados los del duque de Rivas, Selgas, Campoamor, Rubio y otros. Entre los de artista cuenta ya tambien con los de Gisbert, Romea, Arjona y otros de pintores y actrices de reputado merito. Poco á poco, y segun vaya adquiriendo los de otras notabilidades, irá formando una excelente galería.

Fenómeno.—Ha llegado á Madrid un portu-gués de 19 años de edad, que piensa mostrarse al público del sexo masculino como uno de los fenómenos mas prodigiosos que hayan existido jamas en el mundo. El doctor Velasco, que ha examinado detenidamente y concienzudamente este fenómeno, ha dado un informe del cual se deduce que nunca ha habido ejemplo tan extraño y tan digno por mas de un concepto de la atencion y del estudio de los naturalistas.

Literata, etc.—Anúnciase que en el teatro del Circo se ha presentado por una señorita, perteneciente á la buena sociedad de esta corte, una zarzuela en un acto, cuya música y libreto es obra exclusiva de su ingenio.

Un colega hace grandes elogios de la obra. «Será galantería; Allá veremos.»

Descargó su conciencia.—Un célebre abogado lego sus bienes á un hospital de orates, diciéndo: «Devuelvo á los locos lo que de los otros locos he recibido.»

Séptimo V.—Debido salir del puerto de Cádiz el dia 20 del actual en viaje extraordinario para la isla de Cuba el vapor 'España', se avisa al público que el mencionado vapor conducirá la correspondencia que se deposite con destino á dicha isla hasta el 18 del corriente en los buzones de esta corte.

Ensayos.—Noches pasadas tuvo lugar en el teatro de Jovellanos, el de los efectos de luz sobre la decoracion del segundo acto de la zarzuela que con el título de 'La campana de la ermita' se dispone para poner en escena dentro de breves dias en dicho coliseo. El telón á que nos referimos y que ha sido pintado por el señor Bragaldi, pintor de Cámara del emperador del Brasil, representa unas ruinas, y segun nuestras noticias, debe llamar la atencion del público.

Loco cuerdo.—Preguntaron un dia á un de-

mente, que habia sido muy jugador, que cuanto tiempo se necesitaba para perder el juicio; y él contestó:—«Lo que tardes en ponerlo á una carta.»

Dichos proyectos.—Se dice que de un dia á otro quedará aprobado por el ministerio de la Gobernacion el proyecto de alineacion de la calle de Sevilla, que viene agitando desde hace bastante tiempo.

Viaje aéreo.—He aquí los detalles que suministra una carta de Bruselas sobre la ascension del globo Naifar:

«La poblacion de Bruselas habia aumentando casi el doble desde la vispera. Las estaciones de ferrocarriles arrojan centenares de viajeros, que acuden presurosos á presenciar la ascension. Esta debia verificarse á las cuatro de la tarde. A las once de la mañana se hallaban ya rebosando de gente todos los alrededores de las puertas de Schaerbek.

A la una menos cuarto empezaron á hinchar el globo, operacion que se comenzó algo tarde, porque en el manejo de los colosales aparatos del 'Gigante' se producen dilaciones que no se pueden evitar.

El globo se hinchó rápidamente. El gas se introducia en el 'Gigante' por medio de un tubo enorme, produciendo un silbido ronc y monótono que demostraba la fuerza é igualdad de la presion. El globo absorbió 6.000 metros cúbicos de gas.

Entre las mallas de la red habia colocados 260 sacos de arena, y retenian las cuerdas del globo 200 hombres del regimiento de carabineros.

A las cuatro y media, estaba el 'Gigante' completamente hinchado, y empezaron á introducirse en la barquilla agua, víveres, vestidos, instrumentos de precision y palomas viajeras, destinadas á dar noticia de los aeronautas en caso de descender en alguna comarca falta de alambres telegráficos. El viento soplabá del E. N. E.

A las cinco y media en punto fueron llamados los viajeros, que sucesivamente ocuparon su sitio en la barquilla, en el orden siguiente:

«Nadar, Artois, capitán del globo; Barret, segundo; Morhain, otro segundo; Tournachon, hermano de Nadar; Rote, ingeniero; Frederik, militar; Seterk, idem; Barral, ingeniero; Guyot, secretario de navegacion aerea; Niset; joyero; Beazel y Dorlodot, propietarios.»

Al disponerse ya el globo para lanzarse á los aires, se notó que los sacos, los viajeros, los equipajes, las provisiones, las anclas y las cuerdas pesaban demasiado, y tenian clavado en el suelo el 'Gigante'.

Los sacos quedaron reducidos á 18; además les fué preciso sacrificar tambien algunos viajeros. Estos fueron Tournachon, Dorlodot, Beazel y Guyot.

El globo empezó entonces á dar señales de impaciencia, demostrando que estaba dispuesto á subir: D'Artois desató la cuerda de la válvula, y gritó «soldad,» y el 'Gigante' se elevó lentamente salido por vivas aclamaciones. Los viajeros saludaban á la multitud, que á su vez les enviaba gritos de despedida. El gigantesco globo fué en breve un punto imperceptible en el espacio. En cuanto recibamos los detalles del viaje aéreo del 'Gigante', nos apresuraremos á anunciarlos á nuestros lectores.»

No era tonfo.—Prometió un letrado á un labrador que si le daba un doblon le enseñaría á pleitear de forma que siempre venciese; ofreció el labrador, y el letrado dijo:

—Niego siempre, y vencerás siempre. Luego le pidió el doblon, y el labrador contestó:

—Niego haberlo prometido. —Ese remedio no sirve contra mí. —Entonces tampoco debo pagar, puesto que no gano siempre.

—Mas sabes que yo, repuso el abogado.

Amores novelescos.—Cartas de Orán dicen que la princesa Zelima, sobrina de Abd-el-Kader, que á principios de año se puso al frente de la insurreccion de las tribus argelinas, y que fué hecha prisionera por el general Yusuf y conducida luego á Paris, acaba de contraer matrimonio con monsieur Pierre de Contamine, joven coronel de suavos, que se enamoró perdidamente de la princesa en el momento mismo de caer herida en poder de los franceses.

De la hermosura y riquezas de esta célebre amazona árabe se cuentan prodigios. Por supuesto que ha tenido que abjurar la ley de Mahoma, y recibir antes del enlace el sacramento del bautismo.

SECCION RELIGIOSA.

Santo de hoy.—Santa Gertrudis la Magna, virgen.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Miguel y San Justo

Visita de la corte de Maria.—Nuestra Señora de los Desamparados, en Monserrat.

BOLSA

Cotizacion oficial de ayer.

Table with 4 columns: F. PLICOS, Publicado, No publi., OP. A PLAZO. Includes Consolidado, Diferido, Amort. de 1%, etc.

Table with 4 columns: CAR. Y SOC., Item, Precio, Diferencia. Includes Abril 4,000, Item de 2,000, Junio 2,000, etc.

CAMBIOS.—Londres, á 90 dias fech., 49-10 | Paris, á 8 dias vista, 5-03 d

ESPECTÁCULOS.

Teatro Real.—A las ocho.—Roberto el Diabolo.

Teatro de Variedades.—A las ocho.—Una nube de verano.—Baile.—Una pieza en un acto.

Teatro del Principe.—Hoy á las ocho de la noche.—La última trinchera.—Baile.—La boda de Tito Carcoma.

Teatro de Novedades.—Hoy á las ocho y media de la noche.—Un bandido de levita.—Baile.—Yo soy mi hijo.

Teatro del Circo.—Hoy á las ocho de la noche.—Si yo fuera rey.

Por todo lo no firmado, el Secretario de la Redaccion, AGUSTO ANGUIA.

EDITOR RESPONSABLE, D. FRANCISCO FERNANDEZ RODRIGUEZ.

MADRID.—1864. Imp. de LA NACION, á cargo de Juan S. Rodriguez Greda, 24.

LA PUBLICIDAD.

PARA LOS ANUNCIOS
ESPAÑOLES,
DIRIGIRSE
al Director de *La Publicidad*,
Barco, 20, pral.
MADRID.

PARA LOS ANUNCIOS
ESTRANJEROS,
DIRIGIRSE
á D. Francisco M. Chávarri,
22, rue de l'Echiquier.
PARIS.

EMPRESA DE

ANUNCIOS

PARA LOS PERIÓDICOS

Iberia (edición grande.)
Iberia (edición chica)

Contemporáneo.
Democracia.

Nacion.
Pabellón Médico.

Esta empresa, además de la publicación de los anuncios, se encarga también de la venta de toda clase de libros, á condición de anunciarlos gratis en los periódicos que arriba se citan, sin mas retribucion que el tanto por ciento que es costumbre señalar á los espendedores.—Igualmente se reciben trabajos de imprenta, como carteles, prospectos é impresiones de todas clases, para lo cual contamos con un establecimiento tipográfico bien surtido, que no dejará nada que desear á cuantos nos honren con su confianza.—Los precios que se han establecido en todos los servicios que tenemos el gusto de ofrecer, son en extremo arreglados, por ser en competencia con los mas bajos que hasta hoy se conocen.



El único que no tiene sabor ni olor á pescado, preparado segun el sistema de

CHEVIER, farmacéutico en Paris.

Los doctores Tabin, médico del Emperador; Fouquier, médico del Sereno; Calbo, médico del ministerio de la Argelia y sus colonias; Richelot, Director de la Union Médicale; Blache, médico en jefe del Hospital de los niños; como igualmente todos los profesores de la facultad de medicina y otros eminentes médicos, le ordenan, todos los dias del mismo modo que su *Acetate de hígado de bacalao ferruginoso*, superior á todas las demás preparaciones de hierro, puesto que está probado que el hierro es aceptado más fácilmente por la economía y que por este medio no produce nunca estreñimiento, lo que no sucede con ninguna otra preparacion ferruginosa; seguros además de la superioridad de estos aceites, sobre todos los demas conocidos, por su perfecta elaboracion y su total desinfeccion, propiedades tan apreciadas en un medicamento que hasta ahora habia sido repugnante á todos los estómagos. El cuaderno con las noticias detalladas de las propiedades de este aceite, así como de las recompensas que su autor ha merecido de diversas corporaciones científicas, se reparte gratis en la *Farmacia Chevier*, 21, Faubourg Montmartre, Paris.—Cada frasco está acompañado de uno análogo, y se vende en Madrid, en las boticas de D. Cesáreo Martín Somolinos, Infantas, 26; D. Diego María Osesada, Arco de Santa María, 27; Borrell hermanos, Puerta del Sol; Saiz Montoya, Príncipe, 18; Escolar, plazuela del Angel y en casa de D. Ruperto Chávarri, plazuela de Anton Martín, núm. 87.—Para toda comision, depósito ó compras directas, dirigirse á la casa F. M. Chávarri, Infantas, 12, Madrid.

LA TUTELAR.

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA.

DELEGADO REGIO: Sr. D. Francisco Dumont y Calonge.

Junta de vigilancia. Excmo. señor don Lucio del Valle, ingeniero civil, vice-presidente.—Excmo. señor marqués de Heredia.—Don Juan Francisco Diaz, jefe de administracion.—Don José Hermenegildo Amrola, abogado y propietario.—Don Antonio Mari-Puig, coronel y jefe general de Ultramar.—Ilmo. señor don José de Osorno y Peratta, jefe superior de administracion.—Don Cirilo Tejedor, médico.—Don Juan Stuyck y Llorens, jefe de administracion.—Ilmo. señor don Luis Diaz Perez, abogado.—Excelentísimo señor don Juan Antonio Zariátegui.—Don Francisco Gonzalez Elise, ex-diputado á Cortes y propietario.—Don Joaquin de Jovellar, brigadier, subsecretario del ministerio de la Guerra.—Don José Soler y Espalter, abogado.—Excmo. señor don Romualdo Lopez Ballesteros, jefe superior de administracion.—Don Ramon Topete, capitán de navio, director de la matricula de mar en el ministerio de Marina.—Don Juan Ignacio Crespo, abogado (vocal secretario.)

DIRECTOR GENERAL: Don Pedro Pascual de Uhagon.

Situacion de la Compañia en 10 de agosto de 1864.

Número de suscripciones. 94,959
Capital suscrito. 708 214,018'50 reales.
Títulos comprados. 621.617,000 "

LA TUTELAR empezó á devolver los capitales impuestos, con crecidos beneficios, en 1857 y lleva repartidos los siguientes:
12.894,000 rs. en títulos del 3 por 100 consolidado á los 1,881 imponentes que terminaron su compromiso social en 1857.
20.479,000 rs. en títulos del 3 por 100 consolidado á los 3,322 imponentes que terminaron su compromiso social en 1859.
27.257,000 rs. en títulos del 3 por 100 consolidado á los 6,971 imponentes que terminaron su compromiso social en 1859.
36.140,000 rs. en títulos del 3 por 100 consolidado á los 6,829 imponentes que terminaron su compromiso social en 1860.
36.350,000 rs. en títulos del 3 por 100 con utilidad á los 6,127 imponentes que terminaron su compromiso social en 1861.
68.814,000 rs. en títulos del 3 por 100 consolidado á los 10,089 imponentes que terminaron su compromiso social en 1862.
96.462,000 rs. en títulos del 3 por 100 consolidado á los 15,679 imponentes que terminaron su compromiso social en 1863.
208.446,000 rs. en junto.

LA TUTELAR hace toda clase de operaciones, bien sea con pérdida del capital por muerte del asegurado, ó sin pérdida del capital por muerte del asegurado. Las suscripciones son liquidables cada cinco años, ó anualmente, á voluntad de los suscritores.

Las suscripciones liquidables todos los años, facilitan, á todos los que lo desean, medios de crear, de de luego, rentas vitalicias.

LA TUTELAR es la Sociedad de su clase más antigua en España, y como se vé por el ligero resumen de su situacion en este dia, la que mas capital asegurado y mayor número de suscritores cuenta. Las seis liquidaciones que lleva practicadas, y en las que ha devuelto considerablemente accedido el capital á los imponentes, prueban, con datos irrecusables, la buena organizacion de esta Sociedad y las inmensas ventajas que ofrece. En la Direccion general establecida en Madrid, calle de Alcalá, núm. 36, y en las oficinas de los agentes en provincias, se facilitan GRATIS prospectos y se darán todos los datos y esplicaciones necesarias para que el público pueda ilustrar su opinion en la materia.

Aprobacion de la Academia Imperial de **23 AÑOS DE BUEN ÉCSITO**
Medicina de Francia. Medalla de oro de los hospitales de Paris. Recomendada por M. COLLEBIER medico en jefe del hospital de Venereos. Admitida en los hospitales de Paris y de Londres. PREPARACION AGRADABLE, discreta, y facil de tomar, viajando y trabajando. Cura en ses dias las enfermedades contagiosas mas rebeldes. Exito seguro.
Para evitar las falsificaciones ojalá mi firma y mi marca de fabrica.
JOPAHINE-MEGE
DE G. JOZEAU, FARMACEUTICO,
126, boulevard Magenta,
EN PARIS.

Depositarlos en España para la venta al por menor.—Madrid, Borrell hermanos.—Saiz Montoya.—Somolinos, Infantas, 26.—Queira y Arco de Santa María, 97.—Escolar, Plazuela del Angel. Barcelona, Fors.—Cayás. Valencia, Andreus.—Gafanous. Bilbao, Mazarin.—Somoite y Ortiz.—Para abrir nuevos depósitos, ó para comisiones, por mayor F. M. Chávarri, Infantas, 12, Madrid.

FERIA PERMANENTE.

Papeles superiores del reino y extranjeros. Resmas de papel superior, cante dorado y sin dorar, que tienen para 250 cartas y 200 sobres de igual papel y engomados. (En dorar el papel 20 reales.)—Plazuela de Marite, núm. 14, almacén de papel de Carretero, al lado de la rejolería, Madrid.

MONTEPIO UNIVERSAL.

COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA.

Direccion general: calle de la Magdalena, 2.

Situacion de la Compañia en 31 de Octubre de 1864.

Pólizas: 78,386.—Capital suscrito: 385.340,179 reales.

Títulos del 3 por 100 diferido comprados.

Nominal. 235.986,300.

Pueden hacerse las suscripciones de modo que no se pierda el capital impuesto, ni aun por muerte del socio asegurado.

El suscriptor puede liquidar cuando quiera. Todo el que desee ingresar en la Compañia, puede dirigirse á las oficinas de la Direccion ó á sus representantes en provincias, y se facilitarán prospectos y demás datos que se pidan.

EJEMPLOS PRÁCTICOS TOMADOS DE LA LIQUIDACION DE 1862.

SUPERVIVENCIA.

Suscripciones únicas de 1857 han obtenido 188 p. 100 de beneficios.	de 1858	de 1857	de 1858	de 1857	de 1858
136	100	76	94	68	

Delegado del Gobierno.—Sr. D. JULIAN JIMENO Y ORTEGA.

Junta de intervencion.
Excmo. Sr. D. Fernando Calderon Coillantes.
Excmo. Sr. conde de Mootezuma.
Excmo. Sr. marqués de Aulion.
Excmo. Sr. marqués de la Merced.
Excmo. Sr. conde de Pomar.
Excmo. Sr. D. Fernando Alvarez.
Excmo. Sr. D. Joaquin Palma Vinuesa.
Sr. D. Ramon de Campoamor.

Subdirector general.—Excmo. Sr. marqués de San José.
Secretario general.—Sr. D. Federico José Guilmain.
Abogado consultor.—Sr. D. Manuel Alvarez de Linera.

EL ANCORO TERRITORIAL Y MERCANTIL.

Los señores imponentes en esta Sociedad se servirán pasar cuando gusten á las oficinas contra las situadas en la calle de la Luna, núm. 8, principal, para cobrar los intereses que les han correspondido en el mes de octubre de este año. Madrid 1.º de noviembre: 1864.—El director general, Rafael Tamarit de Plaza.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPANIA.

LÍNEA TRANSATLÁNTICA.

Salen de Cádiz los dias 15 y 30 para Santa Cruz, Puerto-Rico y la Habana.

LÍNEA DEL MEDITERRÁNEO.

Salen de Alicante: los miércoles para Barcelona y Marsella: los sábados para Málaga y Cádiz.

Billetes directos desde Madrid.
Despacho para billetes y carga, calle de Alcalá, números 28 y 30.

EL CAMERANO.

CARRETAS, NÚMERO 7.

En este establecimiento se ha recibido un nuevo surtido en relojes para sobremesa, candelabros, lámparas para sala y gabinete, adornos para tocador, bisutería, carteras, petacas, boquillas para fumar y otros muchos artículos de novedad.

LA NACIONAL

COMPANIA GENERAL
DE SEGUROS SOBRE LA VIDA.
AUTORIZADA POR REAL ORDEN.

Delegado del Gobierno: Excmo. Sr. Cayetano Bonafós.

CONSEJO DE ADMINISTRACION.

Excmo. conde señor de Yábury.
Excmo. señor duque de Veragua.
Señor don Leon Garcia Villarsal.
Excmo. señor don Alejandro Oliván.
Ilmo. señor don Miguel Tenorio.
Ilmo. señor don Pedro Felipe Monla.
Señor don Mariano Cardenera.

Excmo. señor don Andrés de Arago.
Señor don Antonio Baquer de R. Lu-mosa.
Excmo. señor conde de Ripalda.
Ilmo. señor don José Genaro Villa-nova.
Señor don Francisco Coello y Quesada.

DIRECTOR GENERAL: D. JOSÉ CORT Y CLAU.

Situacion de la Compañia en 1.º de Octubre 1864:

Pólizas: 14,787.—Capital: 74.760,537 reales.

LA NACIONAL abraza todas las combinaciones del seguro de supervivencia, y en ella puede hacerse la suscripcion de modo que en ningún caso se pierda el capital impuesto ni los correspondientes beneficios.

Una FIANZA CONSIGNADA EN LAS ARCAS DEL ESTADO, y cuyas cartas de pago están depositadas en el Gobierno civil de la provincia, garantiza la administracion de la Compañia.

Los fondos de la Compañia se invierten en títulos del Estado, que devengan intereses, y se depositan en el Banco de España con intervencion del Delegado del Gobierno y del Consejo de Administracion.

La Compañia es estraña á toda empresa ó especulacion peligrosa, y los títulos en que se invierten los fondos impuestos en ella no corren ni el mas remoto riesgo, como que están garantizados por el gobierno, es decir, por toda la nacion.

Las personas que deseen suscribirse, y residan en poblacion en donde no haya representante de la Compañia, bastará que expresen su deseo en carta al director general de *La Nacional*, Madrid, el cual proveerá, sin pérdida de tiempo, á los medios de realizar la suscripcion.

Direccion general: Madrid, calle del Prado, 19.

BANCO PENINSULAR HIPOTECARIO

FUNDADO EN 1862.
SEGUN REAL ORDEN DE 8 DE JULIO DE DICHO AÑO.

Fianza administrativa 2.250,000 rs. vn.

Direccion general: PUERTA DEL SOL, NUMERO 13, MADRID.
Estatutos art. 5.º Los fondos que ingresen en la Caja Social hasta el 25 de cada mes, ganan interés en el mismo con arreglo á la siguiente escala gradual:

Imposiciones á voluntad.	8 por 100 anual.
A plazo fijo de seis meses.	10 idem. idem.
» de un año.	11 idem. idem.
» de dos años.	12 idem. idem.
» de tres años.	13 idem. idem.
» de cuatro años.	14 idem. idem.

Todos los intereses pueden cobrarse mensualmente ó se acumulan por trimestres al capital.

Estatutos art. 7.º Los fondos que ingresan en la Caja Social en concepto de imposicion, se colocan en préstamos con hipoteca de fincas rústicas ó urbanas.

En la compra de terrenos y solares en las capitales de provincia y pueblos que convengan, para edificar en ellos fincas urbanas, las cuales serán despues enajenadas al contado ó á plazos, quedando hasta ser satisfechas por completo hipotecadas á la Sociedad. El Consejo de Administracion y la Direccion del Banco, que solo aspiran á asegurar el vital que se las confía alejando hasta el temor de veleidades comerciales ó políticas, admitan las operaciones á las antieramente expresadas. Toda correspondencia se dirigirá al Director general D. Mariano Soldevilla.